

Myrtia, nº 19, 2004, pp. 169-171

DIOSCÓRIDES Y EL INCENDIO DE TROYA

GIUSEPPE GIANGRANDE
Classics Research Centre (London)*

En mis trabajos en el campo de la llamada "arte allusiva" he mostrado muchas veces que el lector moderno puede entender correctamente los epigramas helenísticos (y, por supuesto, las elegías romanas) sólo si es capaz de reconocer los precisos tópicos antiguos a los cuales los poetas epigramáticos y elegíacos aluden. A propósito de eso quería ahora ilustrar un caso que me parece instructivo e interesante: espero poder arrojar luz sobre una poesía que hasta la fecha ha sido "hart umstritten"¹.

En A.P.V, 138 (137 Stadtm.) leemos el siguiente epigrama de Dioscórides:

Ἴππον Ἀθήμιον ἦσεν ἐμοὶ κακόν· ἐν πυρὶ πᾶσα
Ἴλιος ἦν, κἀγὼ κείνη ἄμ' ἐφλεγόμαν,
οὐ δείσας Δαναῶν δεκέτε πόνον· ἐν δ' ἐνὶ φέγγει
τῷ τότε καὶ Τρῶες κἀγὼ ἀπωλόμεθα.

El sentido de estos versos es claro: Athenion cantó para el poeta una composición épica sobre el saqueo de Troya, ciudad a la cual los griegos prendieron fuego después de un sitio decenal. Dioscórides se enamoró de Athenion mientras la muchacha estaba cantando, y fue incendiado por el fuego de su amor hacia ella, así como los Troyanos fueron quemados en el incendio de la ciudad. La "pointe", o sea la agudeza, del epigrama consiste en el hecho que el poeta nos ofrece una ingeniosa *variatio* sobre el tópico del "fuego que es el amor"². Aunque el sentido general de estos dísticos es perspicuo, las palabras οὐ δείσας Δαναῶν δεκέτη πόνον dejan perplejos a los críticos, que han intentado modificar el texto proponiendo conjeturas inverosímiles (véase el comentario de

* **Dirección para correspondencia:** Prof. G. Giangrande. Little Ash House, Little Hadham, near Ware, Herts. SG11 2DB (England).

¹ Cf. Weinreich, en *Wien. Stud.* 1941, p. 68.

² Cf. en particular mi artículo "Medea y la concepción del amor en Apolonio Rodio", reimpresso en A. López -A.Pociña (eds.), *Medeas. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, Granada 2003, p 333, nota 19.

Gow-Page, *Hellen.Epig.*, *ad loc.* = verso 1473)³ o han sugerido interpretaciones insostenibles de la susodicha frase (véase el comentario de Dübner *ad loc.*, en su edición Didot de la *Anthologia Palatina*).

Una contribución decisiva a la comprensión del epigrama fue aportada por Hecker (*apud Dübner, op.cit.*, *ad loc.*; Weinreich, *op. cit.*, p. 68): el doctísimo filólogo mostró que el participio δείσας es concesivo, siendo el sentido "*simul cum Troia incendio absumptus sum, licet non per decem annos Graecorum expugnationem timuissem, i.e. licet Troianus non essem*". La explicación que nos ha dado Hecker de las palabras οὐ δείσας Δαναῶν δεκέτη πόνον es gramatical y lógicamente impecable, sólo que presenta un problema contextual, por lo cual la mayoría de los comentaristas - excepto Weinreich (*op. cit.* p.68) y Beckby, en su edición de la *Anthologia Palatina* - no la han aceptado.

Según Hecker, la frase οὐ δείσας Δαναῶν δεκέτη πόνον serviría para indicar que Dioscórides no era un Troyano ("*licet Troianus non essem*"): pero tal indicación sería pleonástica, pues el poeta, diciendo καὶ τρῶες κἀγὼ subraya que por cierto no era uno de los Troyanos.

El problema contextual que acabo de mencionar cesa de existir en cuanto nos damos cuenta de que las palabras οὐ δείσας Δαναῶν δεκέτη πόνον aluden al tópico helenístico "según el cual el acto de enamorarse era instantáneo y no un proceso de larga duración" (cf. mi artículo citado arriba, p. 332): el poeta quiere decir que se enamoró de Athenion inmediatamente, oyéndola cantar, y que se incendió al mismo tiempo que los Troyanos (ἐν δ' ἐνὶ φέγγει τῷ τότε καὶ Τρῶες κἀγὼ ἀπωλόμεθα): pero los Troyanos fueron quemados después de haber tenido miedo, durante diez años, del sitio que temían terminaría en el incendio de la ciudad⁴ (las ciudades conquistadas se destruían incendiándolas según el método que los antiguos describían con las palabras "*ferro ignique*"⁵, mientras que el poeta se incendió simultáneamente con los Troyanos, aunque no

³ M.B. Di Castri (*Atene e Roma* 1997, p. 3), modificando la conjetura οὐ πλήσας de Mähly, propone ἐκπλήσας, lo que es gramaticalmente imposible, porque, como todos los críticos han comprendido, cualquier participio, en la frase en cuestión, puede sólo denotar una acción que tuvo lugar en la realidad, y no en la fantasía del poeta: en otras palabras, ἐκπλήσας podría sólo significar "habiendo de hecho completado un servicio militar de diez años", y no puede querer decir "imaginándome que había completado un servicio militar de diez años".

⁴ Efectivamente, Troya fue incendiada más de una vez: cf. *Der kleine Pauly*, s.v. *Troia*, p. 978s. Para el "Brand Trojas" cf. Weinreich, *op. cit.*, p. 65. En el epos homérico, todos tomaban por descontado que los Griegos tenían la intención de incendiar Troya; cf. Hom. *Il.* XX, 314-317, *Il.* XXI, 372-376, *Il.* VII, 429, etc.

⁵ Cf. Lewis-Short, *Lat. Dict.* s.v. *ferrum*, con muy útil material.

habían compartido con ellos dicho miedo (οὐ δέισαζ) decenal, es decir, se inflamó inmediatamente, sin haber tenido, durante los previos diez años miedo de ser quemado.